

Homenaje al CXCIV Aniversario de la Independencia Nacional

Discurso de Orden: “Independencia del Perú 1821: Mitos y realidades”

Dr. Manuel Burga Díaz

Buenas noches señores de la mesa de honor, Dr. Oswaldo Zegarra, buenas noches distinguida concurrencia. Muchas gracias por la presentación Dr. Bussalleu, yo mismo he puesto mucho interés en la presentación, me ha traído muchos recuerdos. Creo que no es fortuito ni accidental que el Dr. Oswaldo Zegarra me haya pedido hacer una disertación sobre el tema de la Independencia esta noche. Además, que con gran gusto y es un honor venir por segunda vez a ofrecer una disertación sobre un tema de historia. En realidad, me ha pedido hacer una aproximación al tema de la Independencia a cinco años de cumplirse el Bicentenario de la fundación de la República y por eso es que no fue accidental, porque hay un gran interés de nuevo por hablar de los 200 años que pronto se va a cumplir de República el año 2021.

Entonces, permítanme indicar que hace 45 años en 1971, cuando la República cumplía 150 años de fundada, se inició en Lima con la participación de historiadores peruanos e historiadores extranjeros, una interesante polémica para demostrar que la Independencia del Perú, llamada independencia criolla de 1821, había sido concedida, podría decirse entre paréntesis, no ganada, por la presencia de los ejércitos argentinos y chilenos de San Martín y por la presencia de los ejércitos neo-granadinos de Bolívar. Esa fue la primera desmitificación que se produjo en el año 1971, decir que la Independencia se otorgó y no se ganó; se otorgó por la presencia de generales extranjeros o de militares extranjeros.

La segunda, que parecía que tenía que ver internamente mucho con la dinámica de la historia del Perú, era que los criollos limeños ennoblecidos, como se sabe, en el último tercio del siglo XVIII y las primeras décadas del siglo XIX, eran más bien, ¿no sé si es correcto lo que voy a decir?, pero repito lo que los críticos en ese momento decían, que eran más bien colaboradores del monarca español. Esa era una de las afirmaciones que de alguna manera desestabilizó la propuesta de entender la Independencia.

Y finalmente, el tercer mito que fue rebatido o polemizado, fue que la Independencia si bien significó la ruptura de España, no produjo un cambio fundamental: un cambio a nivel social y un cambio a nivel económico. Entonces, las tres afirmaciones que aparentemente en ese momento estaban bien sustentadas, porque evidentemente la Independencia vino de fuera, como parte de un proceso político y militar que afectó a América en su conjunto desde México hasta Tierra del Fuego. Eso no era ninguna afirmación extraordinaria.

Pero el hecho de que los criollos no hayan participado, como participaron otros criollos, como por ejemplo San Martín y Bolívar, sí cuestionó alguno de los fundamentos de lo que era la versión tradicional de la historia del Perú, que había trascendido tanto, que se había convertido en una suerte de versión de la historia patria y que se decía y que se repetía en las aulas de primaria y de secundaria y de universidad. Que los criollos tuvieron un papel más bien conservador. Y la tercera es la que

probablemente mayor impacto tuvo, ningún cambio, que los criollos fueron reemplazados por los españoles y el dominio de España fue reemplazado por el dominio de Inglaterra. Entonces los 150 años que se celebraban en 1971, realmente se celebraba un aniversario, el Sesquicentenario de un acontecimiento que no había sido fundador del Perú contemporáneo. Ese es uno de los acontecimientos que digamos motivó una serie de desarrollos posteriores de las investigaciones en el caso de la Independencia y del inicio de la República.

Pero la desmitificación en tres rubros importantes también ha trascendido tanto que pusieron en cuestión la naturaleza misma del país, que se fundó con la Independencia de 1821. Estas afirmaciones buscaron demoler o desaparecer los mitos que se habían creado para consolidar la Independencia por una historiografía que todos conocemos, la gente de mi especialidad la conoce, y que a partir de ella estudiamos muchos acontecimientos históricos. No quisiera mencionar los nombres, pero en particular, si son nombres muy antiguos sí los puedo mencionar. Son las versiones importantes de José de la Riva Agüero y Osma y Raúl Porras Barrenechea, que crearon una aproximación, a partir del Conversatorio de San Marcos, una aproximación a la Independencia al celebrarse los 100 años en 1921, en la época de Leguía, y reordenaron todo el pensamiento y toda la aproximación a la Independencia, para mostrar que la Independencia se ganó que en la Independencia los criollos tuvieron un papel fundamental y que en tercer lugar, aportó cambios sustanciales. Por eso es que estas versiones del año 71 como que colisionan con las versiones anteriores.

Entonces ahora han pasado 45 años de 1971, estamos a 5 años de celebrar el bi-centenario y de esa polémica como que ha quedado atrás. Esa polémica se gestó y se desarrolló en un contexto histórico muy particular, 1971, que todos recordamos, que es el gobierno militar de las Fuerzas Armadas, 1971 es un contexto sumamente importante en la historia del siglo XX, y a partir de ese contexto se formularon nuevas preguntas para entender la historia y muy probablemente, como lo indican también los que polemizaron antes, la historia en muchos de los casos, en la mayoría de los casos, como decía el maestro italiano Benedetto Croce, la historia siempre es historia contemporánea, siempre es una historia que responde a las preguntas del momento y a partir de los problemas del momento. Y lo que se

buscaba en ese entonces, inicio de los años 70 era una suerte de desmitificación de la historia tradicional de la Independencia de la República pensando en una nueva historia y en nuevas respuestas para antiguas preguntas.

Pero ahora han pasado 45 años. Yo he buscado muchas respuestas a estas mismas preguntas que trataron de ser desmitificadas y que de alguna manera fueron conmovidas y bueno he encontrado muchas cosas. En mí mismo recorrido como historiador, he tenido que pasar por muchos trámites de investigación por este período 1821, unos años antes, unos años después y ver de diversa manera el proceso de la Independencia. Pero he querido revisar otros libros, que me parecen son importantes para volver a repensar estos temas. Entonces, he encontrado que el primer mito de la Independencia concedida, de la Independencia importada, por la presencia de ejércitos colombianos y argentino-chilenos, como que es ahora de nuevo vista en detalles. El mismo año 71, en que el año 72 que se publicó este libro “La Independencia del Perú, mitos y realidades”, que yo he tomado para el nombre de la charla, Don Jorge Basadre respondió rápidamente y respondió para decir que el anclaje de la Independencia era mucho más profundo en el mundo de la época, y que no era solamente traer, dar la bienvenida a los ejércitos extranjeros. Es mucho más complicado. Y verdaderamente, lo que él demuestra en su libro “El azar en la historia” y en particular en su ensayo sobre las probabilidades de la Independencia es todo el arraigo de la idea de la Independencia en el mundo del Perú, en el mundo de los criollos y en general en el mundo de la época.

Voy a tratar de ir ordenadamente para no perderme en mi explicación. Esta primera parte es una introducción para mostrar el problema y para decir que sobre ese problema y esas tres afirmaciones, las investigaciones históricas han avanzado mucho. Ahora se sabe que, si no hubiera habido un ambiente propicio a la Independencia, difícilmente las tropas de San Martín y las tropas de Bolívar hubieran sido bien recibidas, Digo difícilmente, digo con mayor dificultad. Y en segundo lugar, lo que se sabe ahora del mundo de los criollos es diferente también, porque en las dos últimas décadas, nuevos historiadores jóvenes han hecho las mismas preguntas y han estudiado a estos personajes criollos que tan mal vistos eran en los años 70, y ha encontrado

algunos detalles interesantes en su comportamiento, que voy a tratar de transmitirles a ustedes.

Igualmente, el libro que he consultado, también se llama "La Independencia del Perú", pero pone una interrogación y dice: ¿concedida, conseguida, concebida? Es decir, ahora, 45 años después, no se atreven a decir de manera definitiva, cómo la Independencia de 1821 se logró. Finalmente, respecto a toda esta etapa preparatoria de lo que yo quisiera explicarme.

Actualmente hay un nuevo contexto político, hay un nuevo ambiente de ideas, ya no estamos en los años 70, hemos pasado los terribles años 80, se han producido los cambios en el mundo de los años 90, y estamos en el año 2016, donde las cosas son muy diferentes. Y las preguntas que se han hecho los jóvenes historiadores también tienen mucho que ver con la realidad actual. Y eso es, las grandes temáticas y las temáticas interesantes que ahora han aparecido para responder a las preguntas.

Bueno, entonces, qué es lo que yo quisiera transmitirles. En realidad, sobre esta base de lo que se dice de la independencia, de lo que se dijo y de lo que ahora se dice para decir que no fue concedida, que fue ganada en parte, que los criollos no eran tantos como se dice, y que finalmente si hubo cambios interesantes. Yo les voy a dar tres testimonios que pueden ayudar a comprender la complejidad y la magnitud de la Independencia, y que es producto de mis propias investigaciones. Entonces no me pueden decir que yo estoy tomando partido, porque son cosas que yo mismo he comprobado.

El primer punto, en mi tesis doctoral de 1973, donde me dedicaba a estudiar la evolución de la agricultura y en la estructura agraria en la costa norte, en particular en un valle de 28 mil hectáreas, que estaba dividido en haciendas y en terrenos de minifundio y de pequeñas haciendas. Ese valle es el de Jequetepeque. Para hacer mi estudio, visité archivos públicos y archivos privados. Recuerdo que iba al archivo nacional que se llamaba así entonces. Que visitaba archivos privados de las notarías locales, las notarías de Guadalupe, las notarías de Lambayeque, en Lima visité el monasterio de San Agustín y visité y conversé con el Provincial de la orden de San Agustín, de la Orden Agustina. El Provincial pidió hablar conmigo que quería ver los documentos del valle del Jequetepeque.

La Orden de San Agustín había sido la Orden que catequizó y manejó la vida económica y la vida cultural en el valle, y tenía dos asentamientos en la ciudad de Guadalupe, una pequeña ciudad de Guadalupe y en los territorios que se extendían en las grandes haciendas y gran parte de todo el valle era de la Orden de San Agustín. Eso lo había descubierto a través de los notarios. Pero había unos libros de visitas que se guardaban en el Convento y yo quería confrontar la información. Pero no solo eso, había otros libros que le llamaban de limosnas que estaban en la capilla de Guadalupe- Y yo quería también ver cómo las limosnas habían evolucionado, las cantidades a fines del siglo XVIII y con la Independencia.

Bueno el Provincial de la Orden me dijo lo que yo ya sabía más o menos, y que después fue una de las grandes conclusiones de mi trabajo. Me dijo, con la Independencia perdimos todas las propiedades de Jequetepeque, ¿usted lo sabía?, ¿Usted quiere ver los títulos de propiedad de nuestras haciendas? Y bueno, me aproximé con mayor seguridad a todos los documentos que se conservaban en la provincia. Pero lo que a mí me interesaba eran los documentos para ver la sucesión de la propiedad. Y bueno, para ver la sucesión de una propiedad los documentos del convento no me ayudaban mucho, y volví al archivo general de la nación, y tuve que mirar la oficina de secuestros, la unidad de secuestros de bienes de españoles. Y la unidad de secuestros de bienes españoles cruzando con lo que decía en el Convento.

En el monasterio de San Agustín, pude comprobar que gran parte de las propiedades de la Orden de San Agustín pasaron a manos de personas, de criollos medianos propietarios de la zona. Solamente menciono un nombre que es muy conocido porque lo conocemos quizá a nivel nacional, José Andrés Rázuri, que fue el colegio donde yo hice mi primer año de secundaria, el único que hice en la provincia. Él fue uno de los grandes beneficiarios, al igual que otras familias locales que habían participado en Junín y habían participado en Ayacucho.

Es decir, la participación y los grados que tenían coroneles o tenientes, les permitió acceder a las propiedades del valle del Jequetepeque. Pero ¿cómo fue la transferencia de los bienes?, y aquí de nuevo el archivo del monasterio de San Agustín, me dijo, como

todos lo sabíamos, que había un decreto supremo de Bolívar del año 24 por el cual cerraban los conventos y los monasterios que tenían menos de 10 religiosos o religiosas.

Entonces, este es solamente un primer ejemplo de cómo mirando la microhistoria uno puede ver que los cambios que produce la Independencia a nivel de las zonas rurales en esta transferencia de las propiedades, crearon verdaderamente una situación nueva en la localidad. Hay una serie de detalles que podría mencionar, pero el triunfo de las tropas Bolivarianas y San Martinianas y la aparición de nuevos héroes militares y el enrolamiento de los medianos y pequeños propietarios de esta zona al regreso del triunfo en esas dos batallas se convierten en grandes y medianos propietarios. Entonces, yo me pregunto ¿Éste es un cambio?, de alguna manera la estructura agraria que estaba diseñada en la época colonial se mantiene con algunas características. Pero en general los propietarios, en general el producto de las cosechas y la plusvalía agraria comienza a ser distribuida de una manera diferente.

Pero ¿por qué se habría producido este cambio? Porque el liberalismo encabezado o encarnado en las autoridades como San Martín y como Bolívar, uno de los puntos centrales importante que a veces lo descuidamos era el anticlericalismo que acompañaba al liberalismo. Y este anticlericalismo lo que buscó es secularizar la vida en las regiones.

A este ejemplo de un valle con sus cambios de propiedad podría agregar una tesis de uno de mis alumnos, de José Vásquez, que estudió un monasterio de velo negro en Lima y demostró cómo después de la Independencia se producen cambios importantes en el monasterio. Las mujeres que habían sido obligadas a asumir el hábito de velo negro, comienzan a hacer sus expedientes para retirarse de los conventos y volver a su vida familiar.

No sé qué impresión pueda dejar, pero yo solamente quiero mostrarles que estos cambios se produjeron tanto en las zonas rurales como en las zonas urbanas, y que afectaron tanto el mundo de la agricultura y de la estructura agraria y de la tenencia de la tierra y de la propiedad de la tierra como la vida íntima de las personas. Este proceso de gran secularización,

un proceso que formaba parte, que eran las fuerzas de fondo de lo que se llamaba el movimiento de la Independencia y las luchas militares por conseguirla. Ese es el primer ejemplo.

Pero ahora permítanme poner un segundo ejemplo que tiene que ver con la segunda desmitificación y es, los Precursores de la Independencia. Raúl Porras Barrenechea fue uno de los grandes historiadores que creó la imagen de los Precursores de la Independencia y habló de los Próceres de la Independencia y dentro de estos Próceres de la Independencia aparece todo este mundo de los criollos que se agruparon en sociedades patrióticas, que se agruparon en sociedades del país, para conocer mejor el Perú, para estudiarlo y para hacer lo que se hacía en otros países que dependían, que estaban dentro del organigrama del mundo imperial español.

Cuando he dirigido la colección de Pensamiento Educativo Peruano de la Derrama Magisterial, y cuando tuve la suerte de hacer un trabajo con mi maestro Pablo Macera, nos preocupamos por entender los cambios en la educación. Y de alguna manera al trabajar ese tema Pablo volvió a lo que el maestro Raúl Porras le había encargado en algún momento. Porras le dijo, si tú quieres entender los cambios que genera la Ilustración en el Perú a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, si quieres entenderlos, estudia la educación. Pero estudia la educación elemental. Entonces Pablo se interesó en estudiar la educación elemental; las luces y el pensamiento racional venían por la escuela de primeras letras.

Bueno nos interesamos en eso y en el período que estudiamos de 1747 a 1818, encontramos una serie de innovaciones, una serie de informes de creación de escuelas. Y allí apareció un personaje, José Baquijano y Carrillo, que es bastante conocido en San Marcos. Él intentó ser Rector de San Marcos y no pudo, pero el cuadro de rectores más impresionante en la Sala del cuadro de Rectores en San Marcos es el de José Baquijano y Carrillo, a pesar que no fue Rector pero fue uno de los personajes que se le llama Precursores y que el año 71, sin mucho conocimiento de los detalles, se dijo que los Precursores en realidad no eran Precursores sino eran sostenedores del orden español. Pero Baquijano y Carrillo es un personaje. No voy a detenerme tanto en Baquijano y Carrillo, pero siempre que hablo sobre Baquijano y Carrillo me parece que hay cosas que no hemos rescatado bien de su actuación.

Él tenía un título nobiliario. Murió su padre, heredó su hermano mayor, murió su hermano mayor y él heredó el título de nobleza. Tercer Conde de Vista Florida. Él estudió tanto en San Marcos como en España y luego en algún momento pasa a la Magistratura y se convierte en el Procurador, en el Protector de los Indios, llamado así dentro de la Audiencia. Protector de los Indios.

Y lo que nos llamó la atención es que José Baquijano y Carrillo como Protector de los Indios acompañó al obispo del Cuzco al Cuzco el año 77, y probablemente conoce a Túpac Amaru. Hacía tres años de la rebelión, y su estadía en el Cuzco no fue muy larga y regresa a Lima, y allí a pedido del Claustro Universitario en agosto de 1781 pronuncia un discurso en honor a Jáuregui el Virrey de entonces. Y la Universidad de San Marcos siempre por un ritual, un ceremonial que se hacía siempre, el profesor que era designado pronunciaba un discurso en elogio del Virrey que era el Canciller de la Universidad y ese año que era Agustín de Jáuregui el Virrey que asumía el gobierno, José Baquijano y Carrillo pronuncia el discurso, y el discurso es pronunciado en agosto y en mayo había sido ejecutado Túpac Amaru en el Cuzco.

La idea fundamental de José Baquijano y Carrillo era decir que un buen gobierno trata bien a sus súbditos y los súbditos cuando son bien tratados aman al monarca. Bueno y eso dentro de la retórica del lenguaje había un mensaje que expresaba una preocupación y una cierta solidaridad con lo que había ocurrido en mayo, hacía unos meses en el Cuzco con la ejecución de Túpac Amaru.

Ese es uno de los puntos que digamos después que pronuncia el discurso y el discurso circula impreso, que le impide el año 83 ser rector de San Marcos, y luego se aleja de San Marcos y se va al Convictorio de San Carlos. En el Convictorio de San Carlos, con otros liberales como Toribio Rodríguez de Mendoza, como con otros muy conocidos comienza a impulsar las ideas de la Independencia.

Entonces no voy a entrar en mayores detalles de Baquijano y Carrillo, pero él fue elegido Diputado de la Corte de Cádiz, que las Cortes de Cádiz fueron muy importantes como algo que antecede a la Independencia, luego él regresa a Lima y luego vuelve a regresar a Europa y el año 1817 fallece en algún lugar anónimo en la ciudad de Sevilla. Creo que en la vida de Baquijano no se ve tanto el criollo sostenedor del imperio, el criollo

sostenedor del monarca, sino se ve al criollo intelectual lector de Russeau, lector del Emilio, interesado en fomentar la educación laica, interesado en fomentar el pensamiento racional, que se aleja de San Marcos para ir a un núcleo de pensadores y que va a tener una actividad importante en lo que es el descubrimiento del mundo natural, del mundo histórico del país.

Ese es uno de los llamados precursores o próceres, y yo lo dejo a criterio de ustedes el decir si era sostenedor o no era sostenedor del mundo virreinal. Él muere claro antes, en 1817, pero el pensamiento, los escritos finales de Baquijano eran muy importantes. En uno de los últimos análisis de lo que sucedía en el país, Baquijano muere a una afirmación que después los historiadores hemos encontrado y al decir que en el mundo, la memoria en el mundo andino es más fuerte que la memoria en el mundo criollo occidental, y que lo que sucedió en el Cuzco en 1871 en la Plaza Mayor del Cuzco no era fácilmente olvidado. Bueno esas citas nos muestran a un criollo de un perfil muy diferente.

Y ahora voy al tercer punto, y voy a hablar de un personaje que se llama Simón Rodríguez que probablemente no es muy conocido. La calle donde está el Colegio Real de San Marcos en el Congreso de la República, que es un local antiguo de San Marcos, esa callecita se llama Simón Rodríguez.

Simón Rodríguez fue el maestro de Bolívar, fue un caraqueño, fue un hombre muy particular, un hombre comprometido con su época que se volvió tutor de Bolívar y que la posteridad lo reconoce como el maestro de Bolívar, que fue alguien comprometido con el pensamiento Roussonian, lector del Emilio y a Simón Rodríguez se le conoce a menudo como el maestro fundador de escuelas de primeras letras. Entonces, hay como un empate entre lo que Raúl Porras le decía a Pablo Macera, si quieres entender como la Ilustración, que es el fundamento de los cambios políticos, penetra en el mundo, en el mundo peruano, estudia las escuelas de primeras letras, estudia la educación elemental. Y bien, encontramos que este señor era uno de los adalides de la educación elemental.

Acompaña a Bolívar por todas partes, eso ya es bastante conocido. Lo acompaña en Roma en 1805 cuando se produce el juramento en el Monte Aventino. Voy a leer un extracto pequeño de lo que Rodríguez con

Simón Bolívar juntos suben al Monte de Bolívar le dice, "Juro delante de usted, juro por el Dios de mis padres, juro por ellos, juro por un honor y juro por la Patria que no daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español". Bueno, yo leo ese párrafo que traduce de alguna manera el punto de vista de Bolívar que en 1805 recién estaba terminando su visita a Europa, recién salía de su encuentro con Humboldt, y comienza a tener una idea muy clara de lo que sería el futuro, y ante su maestro hace una suerte de promesa. Esto lo he tomado de una biografía muy tradicional de Simón Rodríguez.

Pero a eso tengo que sumar otros detalles. Simón Rodríguez estaba en Europa y se dan el encuentro con Bolívar en Lima en 1825 y de Lima parten hacia Potosí, parten hacia Chuquisaca que antes se llamaba Sucre y que antes se llamaba La Plata. Y en el camino en que el maestro encuentra a Bolívar y se trasladan a Chuquisaca en Bolivia, ellos van fundando instituciones. Funda en Arequipa, funda en el Cuzco, funda en Puno, funda en Zepita, en La Paz, en Oruro, en Potosí y en la misma Chuquisaca. Y en la misma Chuquisaca hace un experimento de la escuela modelo. ¿Y qué es lo que funda? Funda escuelas de primeras letras para todos los niños, hombres y mujeres que de acuerdo a Simón Rodríguez debían aprender las luces de la época. Eso a mí definitivamente me permite acercarme a un aspecto particular de Bolívar y del maestro que lo acompañaba y que se convierte en el fundador de escuelas en el país.

Les voy a leer una última cita, que lo que quiero es transmitir el compromiso político de Bolívar con las ideas políticas de la época, con la ideología y con los proyectos políticos por los cuales él está luchando y que es la Independencia. Este Simón Rodríguez es muy particular y no tuvo fortuna en muchas escuelas y finalmente, se encuentra en Valparaíso y funda, crea una fábrica de velas para sobrevivir. Pero miren ustedes él le dice a una persona, Simón Rodríguez, le dice yo he deseado hacer de la tierra un paraíso para todos y la convierto en un infierno para mí, por su situación difícil. Pero luego le agrega la profesión de velero, de

fabricante de velas, es más noble de lo que a primera vista podría parecer. En el siglo de las luces, qué ocupación puede haber más honrosa que la de fabricar velas y venderlas. Bueno, las velas dan luz y la luz va a permitir en muchos casos que los hogares se iluminen y las escuelas puedan funcionar adecuadamente.

Entonces, he puesto tres casos. Estructura agraria, un Precursor de la Independencia, un acompañante de Bolívar para mostrar la complejidad que adquiere la Independencia. La Independencia no fue solamente un movimiento de tropas, no solamente fue un desprendimiento de España, sino que la Independencia también trajo consigo cambios importantes. Y dentro de los cambios importantes tal como se ve, ascenso de nuevos grupos sociales, criollos que nunca llegan a tener la fortuna que esperaban.

Baquijano y Carrillo muere antes de que la Independencia culmine, se logre, y Simón Rodríguez termina de fabricante de velas porque no puede continuar con las escuelas. Y yo quiero terminar mencionando una película que el Rector de la Universidad Simón Bolívar de Sucre nos permitió ver en su versión primera, que es una película de Sanjinés sobre Juana de Azurduy. Juana de Azurduy fue una de las heroínas de la Independencia boliviana, y en esta visita donde él va con Simón Rodríguez y se encuentra con Antonio José de Sucre en la misma ciudad de Chuquisaca, el director

Sanjinés retrata el encuentro que tienen los tres personajes, Bolívar, Sucre con Juana de Azurduy y lo que le dice Juana de Azurduy: mire usted general lo que se ha hecho con tanto esfuerzo y no va a haber ningún resultado, porque todos los que están tocando la puerta para ingresar son los que van a conformar el Congreso y son los propietarios de la tierra. Y bueno, Bolívar muy atento le dice a Juana de Azurduy que el futuro lo dirá, ellos son los que tienen la razón. Y la película al final termina cuando Bolívar y Juana de Azurduy bailan una cueca argentina y le dice, por el futuro de América.

Bueno, muchas gracias.